

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL DE CAMPESINOS DEL CENTRO

LA VICTORIA NECESITA UNA DIRECTRIZ: LA DEL TRABAJO

En torno al Colectivismo

Ha visto el lector en otros editoriales la estructura económica de una Colectividad agraria, sus relaciones federativas, los derechos y obligaciones de los socios y la protección debida a las familias colectivistas. Esto, que podemos llamar parte orgánica de la redención del campo, necesita algunas explicaciones sobre colectivismo. Y vamos a darlas someramente, sin entrar en laberintos doctrinales impropios de sencillos trabajos de divulgación.

Para la ideología anarquista, el Estado carece de personalidad. El Estado no es ni el depositario de los bienes morales pertenecientes al pueblo, ni el portador de un pensamiento común. Es, a lo sumo, un guardián de los derechos ciudadanos. ¿Cuál fué su construcción a través de los siglos? Evidentemente, la que impusieron las clases privilegiadas. De ahí sus defectos en perjuicio de los humildes, de los desheredados. ¿Qué forma estatal se aproxima a la deseada por el pueblo? Aquella que emane de la voluntad de los trabajadores. Sobre la base de estos postulados, sólo podemos hablar de un sistema colectivo, porque la masa colectiva lo es todo; de ella nace la única fuente legítima del Poder. Un error de antaño, que tantos males ha traído a la Humanidad, fué la creación de grupos de individuos para conquistar el Estado, obteniendo antes, por medios de la peor especie, una mayoría. El juego de estos grupos eran los viejos Partidos políticos, de triste recordación. Aún viven en nuestra memoria las hazañas del caciquismo rural, tan pernicioso y funesto; aquel caciquismo, compañeros campesinos, que vuestros abuelos y vuestros padres recuerdan con horror, como lo recordáis vosotros, pues su semilla no se ha extinguido y, aunque mentira parezca, subsisten brotes en la actualidad.

Quedamos, pues, en que, si la masa colectiva lo es todo, colectivizar la tierra es un derecho de quienes la trabajan, cuyo derecho es el que estáis ahora ejerciendo. Por eso, la formación de las Colectividades agrarias, que tienen un antecedente histórico imborrable—ahí están los vestigios de nuestros Ayuntamientos y Concejos—responden a un imperativo de la vida moderna. Muy equivocados van los que no lo vean así. El colectivismo fortalece la economía de una nación, porque resume el sentir de los trabajadores y cumple la finalidad de reivindicarlos. No son, pues, las Colectividades agrarias producto de afanes ensayistas, sino realidad viva que la guerra y la revolución, con el sacrificio de los que luchan, han avalado desde que comenzó el dolor nacional.

No es posible mencionar el colectivismo sin aludir a la propiedad individual y a la propiedad colectiva. Muchos años ha durado la discusión—por cierto, muy empeñada—sobre cuál de las dos formas de propiedad es preferible socialmente. El tema no admite duda, al menos para nosotros. Somos partidarios decididos de la propiedad colectiva. En primer lugar, porque la individual ha sido causa de desigualdades injustas; porque aumentó la avaricia, origen de delitos; porque marcó una lucha inhumana entre los hombres; porque engendró jerarquías sociales no fundadas en los méritos del trabajo de cada uno; porque la viciosa organización que la patrocinó ha sido causa de males sin cuento para nuestro país...

Por estas y otras razones, abogamos por la abolición de la propiedad individual y declaramos nuestra fe y nuestro entusiasmo hacia las concepciones colectivas, fundamento de una sociedad en la que todos los seres vivan de su trabajo honrado y gocen de sus derechos como hombres libres.

La campaña contra las Colectividades agrícolas tiene una segunda parte: la defensa de la renta de los "pequeños propietarios"

Con este título, y refiriéndose a un reciente decreto del ministro de Agricultura, dice nuestro fraternal colega C N T:

"En su articulado se establece un aplazamiento para el pago de las rentas en el campo, aparcerías, medianerías, etc., etc.

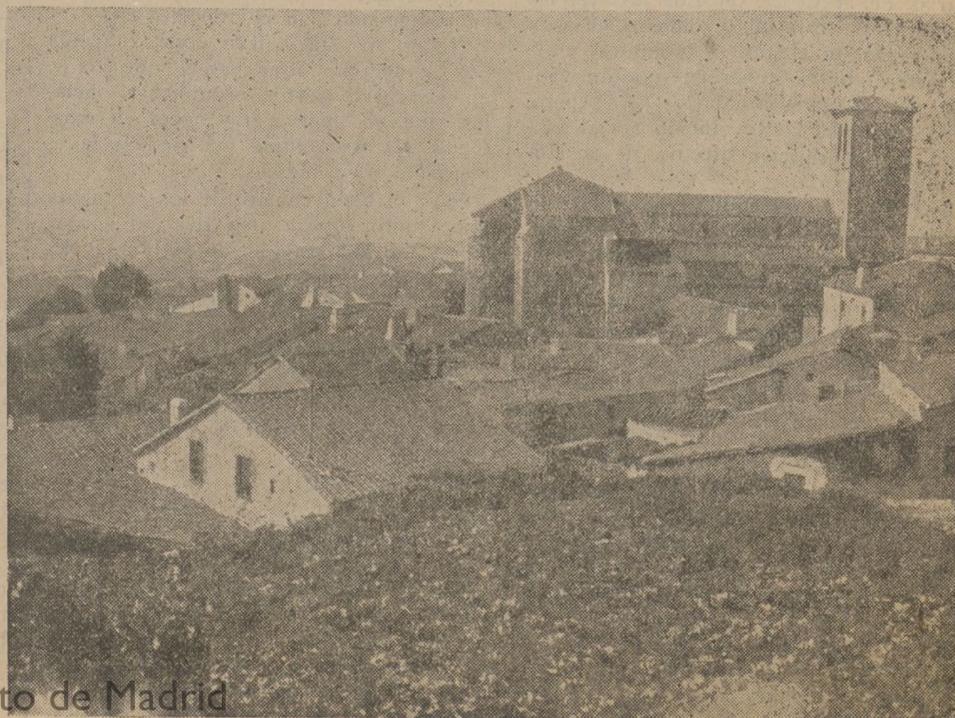
Después de tantas cosas como han ocurrido, la explotación de la tierra por los rentistas persiste. En Levante, sobre todo. Se llega a uno de estos pueblos levantinos y se pregunta de qué vive fulano o mengano, que antes vivían de sus magníficas rentas. La respuesta es ejemplar: "Como siempre; vive de sus rentas." Es decir, del sudor ajeno, del esfuerzo ajeno. Esta monstruosidad está al orden del día. Los rentistas de siempre o se han hecho republicanos o se han hecho comunistas. Republicanos algunos ya lo eran; republicanos de Lerroux, de los que participaron en aquella campaña famosa de "Votad contra el marxismo".

El camino en el que se persiste nos parece—y, sobre todo, les parece a los trabajadores—enormemente peligroso. Ningún Partido obrero, ninguna Organización que se titule amparadora de los intereses obreros, pueden, sin traicionar a su propia naturaleza ideológica y táctica, conspirar con estos manejos contra la clase trabajadora y proteger los intereses de sus enemigos. ¿Qué se ha hecho de aquella consigna famosa de Gobierno obrero y campesino, que había de barrer de la faz de nuestro territorio todas las seculares injusticias que ahogaban la vida cam-

pesina y constituían el sistema permanente de la esclavitud de los trabajadores? No era nada más que eso: una consigna, que es tanto como decir nada.

Se dirá que los ministros comunistas no están en los ministerios para implantar sus propias doctrinas, sino las del Estado republicano. Esto estaría muy bien en unas circunstancias de normalidad, cuando torrentes de sangre no regasen nuestro suelo para afirmar las conquistas de la Revolución y con ellas la emancipación de los trabajadores.

Coinciden todos los grupos antifascistas y todas las Organizaciones obreras en la necesidad de respetar, defender y estimular el cultivo y explotación del patrimonio familiar en el volumen que se someta estrictamente a las posibilidades de trabajo de una familia, sin necesidad de tener que apelar a brazos alquilados o a ayudas de asalariados y jornaleros. Pero de ahí a reconocer y consagrar legalmente la explotación del hombre por el hombre y el derecho a la renta sobre el sudor del trabajo ajeno, hay un abismo, que el ministro de Agricultura salta con la mayor inconsciencia y la alegría más escandalosa. La reacción de las masas trabajadoras frente a estas aplicaciones del "comunismo" es vigorosa y terminante. Afortunadamente, cada día se afina más en las conciencias de todos los trabajadores la evidencia de que su emancipación no puede venir nunca por los procedimientos puestos en práctica."



La voz de los pueblos

Del ambiente pueblerino

Los campesinos que están en los frentes, los auténticos campesinos que luchan en las trincheras con el mismo ardor que antes emplearan en fecundar el suelo, nos envían sus impresiones y nos comunican sus afanes. Ello demuestra que saben cumplir en la guerra, sin olvidar la revolución; que dan su sangre generosa en el presente pensando en el porvenir, un porvenir que les redima de sus pasados dolores. ¡Bien, muchachos! Así se hace. Vuestra actitud merece alabanzas, y no dudéis de que nuestro pensamiento os sigue, pues todos nuestros anhelos se resumen en uno: interpretaros con lealtad y velar por vuestras reivindicaciones.

En esta misma página verá el lector un artículo que da motivo a estas notas. Fijaos en él. Es de un joven libertario, de un bravo combatiente, que con elevada moral nos comunica sus esperanzas para un mañana próximo. Recuerda al ¡CAMPO LIBRE! de la primera etapa, el periódico que supo forjar en los pueblos castellanos, como en los extremeños y andaluces, el ambiente colectivista que hoy es la tónica de vuestros ideales de redención. Cree nuestro comunicante que en estas horas febriles la retaguardia se une y labora por los que, con el fusil, defienden a pecho descubierto la causa común.

La Federación Regional de Campesinos del Centro

La Organización confederal, en un feliz momento de su historia, acordó la constitución de las Federaciones de Industrias. La fecha del pleno del que salió este acuerdo tiene que ser un jalón en el vértice del recodo en el camino hacia la felicidad de este nuestro inquieto pueblo.

La estructura económica de nuestro país, y digo nuestro porque somos nosotros los únicos que no somos aquí forasteros, a base de las Federaciones de Industrias, representa solamente la tercera parte de las aspiraciones revolucionarias de la C. N. T. Los dos tercios restantes de nuestra Revolución, que son problemas de afecto, de voluntad y de carácter, por no tener cuerpo tan visible no podemos señalarlos aún; pero, más que nada, la Revolución Social procura la emancipación afectiva de la Humanidad vejada.

No deja de ser notable la influencia de la parte económica sobre las cuestiones de índole moral. La colectivización, por ejemplo, extirpa la soberbia, la avaricia, la envidia. El salario familiar consolida la descendencia y frena los abusos y monstruosidades que el más infeliz practicaba, por aberración que el régimen capitalista imponía. El ceder y el reclamar sin trámites hipócritas dan a los contratos el carácter auténtico y el respeto leal a los mismos. Todo esto trae aparejado, además, la franqueza, y sólo así es posible que en el mundo haya una virtud, LA VERGÜENZA, que ya era cosa rara hasta entre los mismos antifascistas.

Pero no tratamos hoy de señalar los sentimientos del Anarquismo, sino decir dos palabras sobre la Federación de Campesinos del Centro, que bien seguro es

Pero no todos los sectores antifascistas dan ejemplo de unión sana y constructiva. Algunos hay—pena da confesarlo—que andan más bullidores en renovar la política de viejo estilo, con sus absurdas y personalistas maniobras, que en mirar de frente el porvenir de los que, como hermanos, luchan en los parapetos. Allí, en el fragor del combate, no hay grupos ni tendencias, ni ideas distintas. Sólo hay hombres conscientes que cumplen con su deber. La retaguardia cumplirá con el suyo. Por lo menos, así lo hacen firmemente las dos Sindicales, representación genuína de la clase trabajadora. La C. N. T. y la U. G. T. no descansan. Leed la Prensa y os convencereis del esfuerzo que a diario realizan los Organismos obreros, tanto en el campo como en la ciudad. Los compañeros combatientes pueden estar tranquilos. Por ellos y para ellos nos movilizamos todos.

Y vosotros, campesinos, teneis que poner también el máximo esfuerzo. El tiempo apremia. No hay minuto que perder. Contribuid a formar el ambiente que cada pueblo necesita. El terreno está bien abonado.

Es preciso colectivizar a rajatabla. Lo piden vuestros combatientes y lo necesita la España leal.

la más avisada de todas las Federaciones.

Fué en 1 de abril de 1937 cuando se constituyó. El Comité, celoso de su responsabilidad, pone en ejecución los acuerdos que llegan de 150.000 afiliados en ochocientos Sindicatos, y transmitidos por cuarenta Federaciones Comarcales esparcidas por el área de la Castilla libre.

El contingente señalado no tiene el grueso que da el valor de las cifras, si no calculamos también que hace un año los afiliados no eran ni la mitad. Crece en progresión geométrica, y aún no se ha principiado con el proselitismo.

No es muy fácil decir cómo funciona esta Federación, que parece que no se mueve; pero ciertos organismos oficiales, que no querían reconocer su existencia, ya han tenido que pedirle favores. Esto es un indicio.

Para el buen control de los cincuenta mil asuntos que tienen relación con el campo se han establecido las siguientes secciones:

CULTIVOS, ABONOS Y MAQUINARIA.
ACEITES, VINOS Y ALCOHOLES.
GANADERIA Y DERIVADOS.
TRANSFORMACION DE PRODUCTOS.
INTERCAMBIO.
ESTADISTICA.
CONTABILIDAD.
TRANSPORTES.

Cada una de las cuales desarrolla la función concreta a su denominación con personal honrado, trabajador y competente en sus respectivas técnicas y en las generosas ideas anarquistas.

Especificar el funcionamiento de cada

Una voz de las trincheras

Permítaseme que titule así a mi pequeño artículo, ya que en estos momentos soy un combatiente que está en su puesto cumpliendo su deber militar y luchando con fe por la defensa de sus convicciones.

Ahora bien, soy también un auténtico campesino, que tuve que dejar la herramienta para empuñar el fusil, como han hecho millares de hermanos nuestros que hoy defienden a la España leal. Por eso me ha producido verdadera emoción volver a ver al querido órgano federativo. ¡CAMPO LIBRE!, en su segunda etapa, pues él fué el único portavoz que tuvimos la gente del campo. Pero supo encauzar nuestras reivindicaciones en tal forma, que, no sólo en tierras castellanas, sino en las andaluzas y en todas las regiones españolas le guardan gratitud al defensor de nuestros intereses. Sucedió después que se levantó la reacción contra el pueblo, y los obreros todos, de la ciudad y del campo, han tenido que abandonar el trabajo para defenderse, para no permitir

que las tierras fecundas, laboradas con nuestro sudor, pasen a manos de fieras hambrientas, que quieren, además, hacernos esclavos. Pero no creyeron nunca que los trabajadores se levantarán como un solo hombre, para aplastarlas. Y quié estamos, en las trincheras, con el entusiasmo de la importancia de nuestra misión.

No quiero cansar más a los lectores, porque le falta espacio al periódico para otros artículos más importantes en favor de la revolución española y en defensa del campo, para apoyar con fe la creación de las colectividades que nuestros hermanos de la retaguardia, los que, por su edad u otras causas, no pueden empuñar el fusil, sabrán conservar como una conquista del pueblo. Y así, cuando los combatientes podamos enarbolar la bandera de la victoria y volver al trabajo, diremos: esta es la obra de nuestros compañeros, que también han luchado por nosotros.

J. MONTES (Libertario).

77 Brigada mixta. 4.º Batallón.

Más sobre las Colectividades campesinas

BARAJAS DE MADRID

Pueblecito cercano a la capital de la Revolución.

En este pueblecito hay una camarilla de personajes que, diciéndose muy revolucionarios, demuestran con su proceder y en sus actos ser los mayores enemigos de esta misma revolución. Como nosotros acostumbramos, cuando deci-

Sección, sus trabajos realizados, sus proyectos, su volumen, será cosa de otros tantos artículos que sucesivamente aparecerán en nuestro periódico.

Es preciso, hermanos campesinos, que sepáis que vuestra Federación no es palacio incautado donde cuatro despreocupados viven a cuenta vuestra, sino que es la casa central de todos los campesinos castellanos, donde con la mayor lealtad y nobleza de compañeros responsables, dispuestos en todo momento a dar explicaciones, se reciben y se tramitan despachos de conveniencia general.

Estad seguros, compañeros de los pueblos, de que nuestra Federación, que principió no ha más de cuatro meses, pesa ya tanto como el resto de la Organización y un poco más, efectivamente, que el Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, con Reforma Agraria y todo. Y no es que sean taumaturgos los hombres de nuestra Federación, puesto que el milagro mayor que ha hecho el vicesecretario fué el prender fuego a los trigos de la burguesía, delante de la Guardia civil, en el año 32, es porque cuando el carro marcha cuesta abajo, y es ir cuesta abajo el obedecer a la Naturaleza y a las ansias de los pueblos, el camino resulta bordado.

La Federación Regional de Campesinos del Centro pone la ceniza en la frente a todas las instituciones que hasta hoy han querido ser agrarias.

Esta es la impresión que de una visita al Ayuntamiento de Madrid

mos una cosa, a razonarla y justificarla es por lo que vamos a exponer los motivos que tenemos para que de esta manera podamos hablar.

La camarilla de referencia obra de una manera que nos parece tan sucia y tan rastrea cuando se trata de la alianza de los trabajadores o las colectividades campesinas, que no podemos figurarnos si será por obedecer al partido de las consignas—y esta vez le haya tocado en suerte al partido comunista, al cual pertenecen—, la consigna mencionada, o sea, guerra a la unión de los trabajadores de la C. N. T. y de la U. G. T., o será, por el contrario, que se acuerde alguno de ellos de los tiempos en que era mayordomo de los religiosos y se exhibía por el pueblo con pedantería, y ahora, desde el sitio oficial que detenta, quiera hacer lo mismo que en tiempos anteriores con los trabajadores.

Ya comprenderéis todos que ellos lo que pretenden es impedir la constitución de las colectividades en armonía como corresponde a los trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T., porque saben que con vuestra unión dentro de esas colectividades lleváis a cabo la obra que es común a todos: barrer definitivamente a todos los parásitos y caciques, aunque éstos sean de nuevo cuño, lo cual lleva consigo la desaparición también total de todo bicho de la catadura moral de estos que, perteneciendo a un partido, quieren medrar a costa de la situación, escogiendo como víctima al trabajador.

No podréis impedir la unión de los trabajadores, a pesar de que sabemos que apelaréis a todo lo que podáis para impedirlo, aun cuando tenga que ser bastante reprochable esta apelación.

Nosotros, por nuestra parte, os decimos que nuestras colectividades campesinas cumplirán su finalidad.

V. LLORENTE.

Barajas de Madrid, agosto de 1937.

EL TIO ROQUE

¡Una sola consigna en el campo: Colectivizar!

VERDUGONES

La iglesia, desdoble de la política

Hace unos meses, el Partido de los "mejores" expresó su pío deseo de que en Madrid se abriesen al culto dos iglesias. No sabemos si este deseo era por exigencias de una gran parte de camaradas nuevos en el Partido o era una típica maniobra proselitista dirigida a los siervos del Señor; es decir, una maniobra para apiarar en el Partido a los pobres feligreses que andan por ahí desperdigados sin encontrar redil donde reunirse detrás de un pastor y a los cuales considera el susodicho Partido muy dignos de llevar su carnet entre el devocionario. El calibre que tengan es lo de menos. Las mentalidades fuertes estorban a los Partidos dictatoriales. Los jefes piensan por ellos. A éstos les basta con que sus súbditos tengan la suficiente inteligencia como para saber "estar en la línea"; consecuencia lógica del dogma "el jefe nunca se equivoca". Al saberse este deseo de los que han repetido hasta desgafitarse la frase de Marx "la Religión es el opio de los pueblos", algunos lo celebraron con carjadas, como si fuera una miscelánea, pero los eternos "incontrolados", los libertarios, aseguramos que pronto sería una realidad. Nuestro Gobierno ya se perfilaba entonces como todos: todos quieren el sometimiento absoluto de las masas. Y como a éstas se las somete mejor con la corrupción que con los fusiles, he aquí la necesidad que sienten de que los curas ayuden a los guardias.

El Gobierno ha acordado "amparar el culto". Claro que las eminencias amparadoras lo tienen todo previsto para que no ocurra ningún mal. Los curas que "trabajen" en las iglesias ahora, serán republicanos, comunistas u otro "ista" cualquiera que no sea fascista. Es decir, que serán verdaderos camaradas, con faldas y todo. Estos camaradas, agradecidos y disciplinados, procurarán "estar en línea" siempre. Introducirán el stajanovismo en la iglesia. Así, en la misa alzarán el copón ocho o diez veces más que antes; bendecirán con la misma veloci-

dad que una gitana maldice; bautizarán con manga de riego y en la comunión, en vez de ser la hostia lo que den, será la rehostia.

Pronto podrán los campesinos hacer rogativas para que el Señor se apiade y moje los campos secos. Claro que hoy también pueden hacer rogativas en medio del campo, porque Dios está en todas partes, pero es que eso de rezar fuera de la iglesia es de "incontrolados". Se debe rezar en la iglesia, porque si no, ¿qué papel pintarían los clerizárganos?

Y si mientras rezan no bajan a cultivar sus campos, los ángeles, como hacían con San Isidro, es seguro que irán las modernas brigadas de choque campesinas, como hacen en Levante. Allí, unos angelitos con corbata salen de Valencia con gran algazara los domingos y se van a los campos de los carcas de la Federación Levantina de Campesinos, y lo que hacen es engullirse una opipara paela, después de trasegar todos los líquidos espirituosos del pueblo, hasta dejarlo en seco.

Los campesinos no deben temer perder el tiempo en rezos y mojigangas. Los ángeles comunistas acudirán a sus campos y los cultivarán. Basta para ello que lleven un escapulario con Cristo atrás y Marx delante.

Si en vez de cultivar el campo, "pasean" a algunos por ser colectivistas, es igual. Eso será un crimen cuando lo hagan los fascistas defensores de la propiedad explotadora del hombre. Pero haciéndolo los comunistas contra los campesinos que quieren la propiedad comunal, eso es plausible. El comunismo, el bienestar del pueblo, "hay que dejarlo para otro día". Siempre dijeron eso todos los políticos de todos los colores. Coinciden con la Iglesia: "¡Resignación, hermanos; eso, en el cielo!".

Política e Iglesia se necesitan mutuamente. Mientras exista la una, existirá la otra. Mientras el pueblo no acabe con las dos, no acabará con ninguna.

T.

Un poco de urbanismo

El partido único del proletariado

Por falta de carteles, letreros, altavoces, propaganda de todo género, no habrá quedado. Supongo que no habrá ningún habitante de la España leal que no se haya enterado de lo que es el propósito del P. C.

La unidad de los partidos políticos proletarios, o lo que sean, es la meta de las aspiraciones unitivas, como si dijéramos místicas del Partido de los más buenos.

¿Partidos proletarios?; eso, ¿qué es? Un partido es un sector de gentes, una secta. Un partido proletario es una secta con el mismo calificativo. ¡Ah!; pero, por lo visto, hay varias sectas o congregaciones proletarias, cuando se intenta la unión.

Y, ¿qué es el proletario? Para Marx, sabemos que es el que trabaja con utensilios que no le pertenecen; diríamos el asalariado, la mercancía productora. Pero, mira por dónde, para los marxistas, proletario no es más que el que ha recibido el agua bautismal del marxismo, aún mejor, de los secuaces epifonos de Marx.

La calidad proletaria es hoy ya algo parecido a lo que en Grecia se llamaban pitagóricos, por ejemplo: una reunión de afines, encubiertos por un velo esotérico que les libra de la contaminación impura del vulgo.

¿Qué? ¿Que nosotros somos también asalariados? No importa; no somos proletarios porque no nos han conferido esa

calidad los depositarios del proletariado, como si dijéramos cristianismo o cosa del mismo estilo.

Después de esto, comprendo que tiene razón el P. C. cuando dice, y si no lo dice lo piensa, que la unidad del proletariado es unidad de los marxistas.

Hace ya días, semanas más bien, las centrales sindicales que hay en España: C. N. T. y U. G. T., conciertan un pacto de actuación, que puede llevar al proletariado—perdón, señores marxistas, a los trabajadores—a una unidad de acción. El P. C. se escandaliza, vocifera, grita y chilla; no puede salir nada bueno de la unión de los no iniciados en sus ocultas doctrinas.

Las organizaciones sindicales son solamente agrupaciones de trabajadores, pero no de proletarios.

¿Qué entienden los trabajadores sin prole del proletariado marxista? Y, ¿cómo los trabajadores sin más adjetivos tienen la pretensión de desunirse de los partidos proletarios?

De verdad que no entiendo qué clase de unidad es ésa del Partido Único. Si la entiendo, y por eso, no tengo más remedio que reírme de la actuación de la Sección Española de la Internacional Comunista.

Queridos comuneros: los trabajadores no sabemos de adjetivos, somos trabaja-

dores que militan donde únicamente puede encuadrarse el trabajador: en las centrales sindicales. Y estamos hasta los pelos de los partidos dirigentes, llámense como quieran.

Campeones de no sé qué: dejáos de cuentos directivos y atenéos a lo que quiere el proletariado español; debéis ha-

ceros un poco el sordo para las comadreja que os soplan al oído y atender un poquito más a las aspiraciones de los trabajadores españoles.

Y esto es verdad, a no ser que penséis que las centrales sindicales no representan a los obreros de España.

H. P.

Campesinos:

Si queréis ser libres y asegurar vuestro pan, colectivizad.

Una conferencia

Texto de la pronunciada recientemente ante el micrófono de Unión Radio por nuestro compañero Basora sobre «Economía y Agrarismo»

I.—Supremacía del trabajo.

Compañeros radio-oyentes:

No es posible desarrollar un tema relacionado con la economía sin aludir al factor primordial que la sustenta: el trabajo. El trabajo, compañeros, lo es todo en el ámbito de las actividades humanas. Pensemos un momento en la red circulatoria, en las vías férreas, que forman una cintura de hierro que envuelve al mundo. Inmensos trayectos son recorridos por un material fabuloso; la adquisición y pago inmediato de semejante material está fuera de los alcances financieros de ambos continentes. Pensemos en el motor de explosión, gracias al cual hemos visto nacer un gigantesco transporte, que sólo exige anchos y bien cuidados caminos. Pensemos en el otro coloso: el marítimo, y veremos la inmensidad del sector humano puesto al servicio de esas grandes técnicas. Pensemos también en los enormes grupos del trabajo que se ocupan en la explotación de las riquezas naturales, así como en las industrias basadas en primeras materias de origen mineral y vegetal, y, sobre todo, pensemos en el campo, en la magnitud de la riqueza agrícola, en la dura labor del campesino. ¿No justifica todo ello la preponderancia del trabajo en la vida económica de los pueblos? ¿No es el trabajo la base fundamental de toda la economía? Pues bien; cuando oímos decir que el elemento trabajador—y entendemos por elemento trabajador a todos los obreros, manuales e intelectuales—debe vivir al margen de la gobernación del Estado, nos quedamos perplejos. Pero, ¿es posible que en pleno siglo XX se atreva alguien a negar beligerancia al trabajo en las directrices estatales? ¿No es el trabajo la economía misma? Si el trabajo, compañeros, dispone de brillantes equipos de hombres de acción, cuya formación cultural y capacidad admirables son los valores espirituales que en tan breves años, particularmente en lo que va de siglo, han elevado y aun transformado la llamada filosofía natural, venciendo para ello tantas dificultades, resolviendo numerosos y difíciles problemas y creando portentosas industrias y esa admirable literatura físico-matemática y social presente, ¿por qué razón se mira con recelo que las Organizaciones de trabajadores tomen un puesto de vanguardia en la

responsabilidad de las funciones gubernamentales? ¿No son ellos, los obreros de todas clases, los forjadores de la economía?

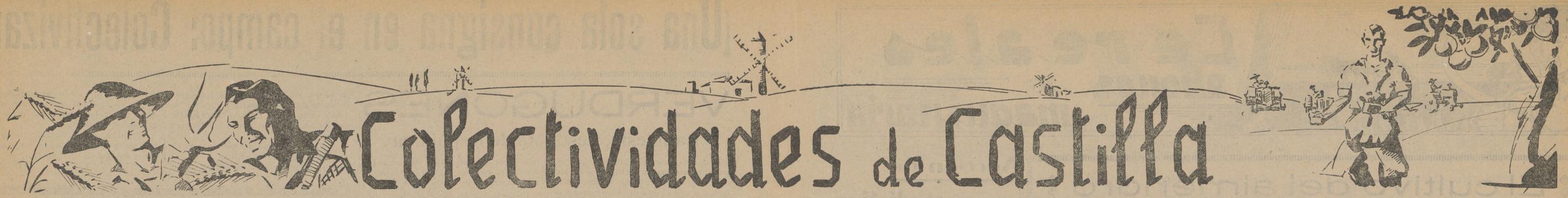
Pero vamos a entrar de lleno en el tema de esta charla, sin desviaciones que compliquen su ilación. Guía nuestra palabra únicamente un móvil técnico, un móvil científico, y a él nos atenemos.

II.—Formación económica en la antigüedad

Si damos una mirada a las formas económicas de la antigüedad, forzosamente hemos de comenzar por la vieja Mesopotamia, en donde ya existió una cultura tres mil años antes de nuestra era. Las excavaciones e investigaciones han demostrado que el sistema económico de la antigua Babilonia es más interesante que el de Egipto. La vida económica de estos Estados se fundaba en el cultivo hortícola de las féculas zonas que se extendían entre el Eufrates y el Tigris. Todo el país estaba cruzado por una red de canales artificiales para el riego, que gracias al clima caluroso, hacían producir fabulosas cosechas. La producción de trigo, por ejemplo, daba por planta doscientas o trescientas veces la cantidad sembrada. En las riberas de los ríos y de los canales había ciudades florecientes, numerosas edificaciones, en las que vivía una densa población. Las últimas excavaciones permiten asegurar que existieron veinte magníficas y florecientes ciudades, con bibliotecas y grandes escuelas, en la vieja Babilonia.

Otra de las formas económicas de la antigüedad la vemos en China. Este país, que hoy se incorpora a las evoluciones de la vida moderna, ha sido el más conservador del mundo. Su célebre muralla de 3.000 kilómetros de extensión, construida, como es sabido, con fines de defensa contra las invasiones de los mongoles, es verdaderamente un símbolo de la civilización china, que ha conservado a través de los siglos sus antiguos usos y costumbres. Esta muralla china no es sólo un heraldo de la inmovilidad cultural del país, sino también de su laboriosidad. No hay otra igual en la Historia. Es única. También en China se ha conservado intacta una institución medieval: la de los gremios, que actualmente

(Continúa en la pág. 7.)



Colectividades de Castilla

No sé qué habremos hecho la Sección de Propaganda y los que hacemos ¡CAMPO LIBRE! para que nos hayan largado un Citroen B-14, tipo taxi, que mete mucho más ruido que anda. Teníamos que hacer nuestra visita semanal a alguna Colectividad—el periódico lo exige—, y no tuvimos más remedio que marchar con el flamante B-14.

Coslada está cerca de Madrid, muy cerca; pero así y todo, salir a la carretera y comenzar nuestra tortura fué la misma cosa. ¿Vosotros no habéis visto nunca galopar, mejor dicho, trotar un automóvil por carretera?

La carretera está mala, es verdad; pero el coche está aún peor. Si el chófer no hubiera sido de toda nuestra confianza, hubiéramos creído que tenía el deliberado propósito de saltarnos los sesos. Pero a trancas y barrancas y con algunos chichones más de la cuenta llegamos a Coslada.

EL PUEBLO

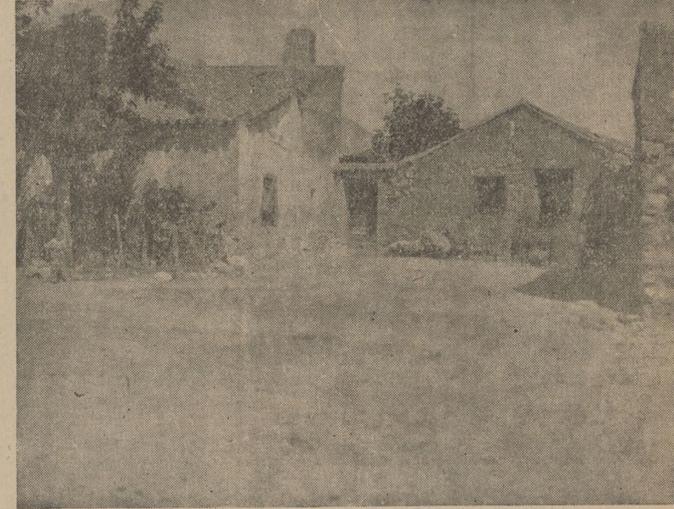
Coslada es un pueblito de Madrid dividido en tres barriadas que distan unas de otras hasta tres kilómetros. Así es que tie-

en y en secreto: estoy deseando verte sin ese gigantesco gorro o sombrero, que yo no lo go distinguirlo, de paja; va siendo hora de que controles otro. Ese está ya para el arrastre.

¡Cuatro o seis compañeros que se deciden a ser colectivistas! El ejemplo ha cundido, y actualmente son 26 las familias colectivizadas.

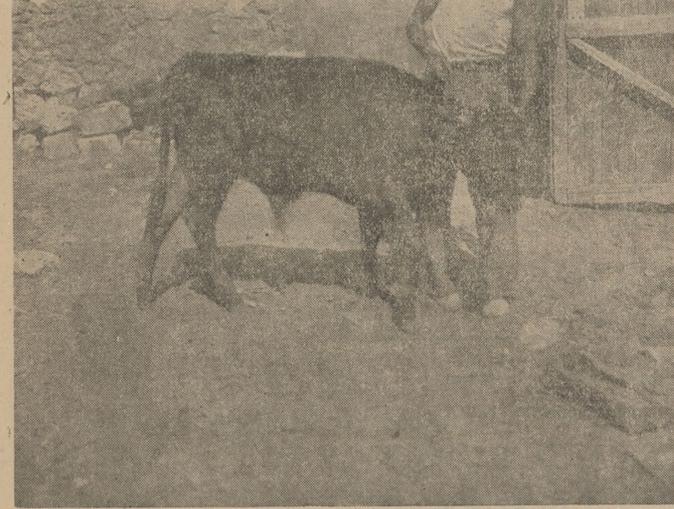
Yo no sé cómo diablos se arreglaron los compañeros de Coslada que lograron incautarse de la totalidad del término municipal del pueblo. Sois unos granujas. Sabéis sacar de donde no hay. Aquí, en la Federación, ya sabemos de vuestras mañas; pero eso es lo que nosotros queremos. Con vosotros se puede atravesar el Sahara sin aprovisionamiento.

La propiedad de la tierra de Coslada estaba en manos de cuatro gentes que no vivían en la localidad. Los campesinos, digamos cosladeños, trabajaban la tierra en arrendamiento, llevando algunos mucha más cantidad de tierra que la que podían labrar ellos mismos. De forma que los propietarios de



número de trabajadores, se ha de convertir en vega la zona denominada "Las Cañas", en una extensión aproximada de 60 fanegas, para aprovechar las aguas existentes, y que se hallan en lamentable abandono, completando lo necesario para el total riego de di-

Han hecho más de 400 metros de instalación de postes para hilos de conducción de fluido eléctrico. Incluso tuvieron que hacer ellos mismos los postes. Ya está todo hecho, pero las norias no funcionan. ¿Qué ocurre? Pues necesitan un motor; ellos no pueden



PRODUCCION E INICIATIVAS

El año actual han recogido la cantidad siguiente de los productos que se enumeran: 1.000 fanegas de trigo. 1.000 fanegas de cebada.

Todo esto aparte de las cositas que han obtenido para el consumo de los colectivistas: judías, patatas, melón, sandías, tomate, repollo, pimiento, escarola. Y ved el magnífico poder de los nuevos métodos de vida: aún les ha quedado tiempo

OTRA COLECTIVIDAD MAS: COSLADA

cha zona con nuevos alumbramientos de agua; debiendo realizarse dichos trabajos, encaminados a este fin, lo más rápidamente posible."

Esta transformación de un terreno de secano en vega no lo han podido llevar aún a efecto; pero no son ellos los culpables.

hacerle; si no, yo me apostaría algo a que estaba ya en funciones. Y no tienen el motor, a pesar de haberlo pedido hace ya más de tres meses. Compañeros de la metalurgia: Los colectivistas de Coslada están un poco disgustados con vosotros. Debéis atenderles. Lo merecen.

120 de algarroba.
13 de lenteja.
1.500 kilogramos de garbanzos.
14 fanegas de habas.
300 de avena.
35 de almortas.
30 de alberjón.

para hacerse eco de la propaganda en pro de la soja, y la han experimentado con buenos resultados.

El aprovisionamiento del pueblo fué atendido inmediatamente por nuestros compañeros colectivistas, y al efecto organizaron una cooperativa para abastecer a toda la po-



blación de Coslada. Nuestros compañeros se cansan de hacer el Quijote con los que no son siquiera Sanchos—¡qué Sanchos!, ni aun barberos ni bachilleres—, y se proponen llevar a efecto una cooperativa exclusivamente para la Colectividad. ¡Hacéis bien, muchachos!

TIERRAS, YUNTAS Y MAQUINARIA

Posen once pares de mular, yuntas de labor, buenas según nos aseguran, y trabajan con cada una de ellas 75 fanegas de tierra. No son pocas.

De maquinaria no andan mal de todo: tienen una segadora reespigadora y una limpiadora de motor eléctrico, que se han valido de sus mañas para adquirirlas; una limpiadora y una seleccionadora que ha aportado un antiguo pequeño propietario; es decir, uno de esos arrendatarios de que hablamos antes. Han comprado una sembradora y tienen 21 reparaciones de tractores. Os sobran máquinas, amigos.

que les cedió el Comité Regional, y actualmente tienen sesenta y cinco, con el agravante de que las cochinas están preñadas. Tendréis cerdos, pero se ve que no os los habéis comido, como han hecho otros. Al Sindicato de la Alimentación le sacaron treinta y seis ovejas, que allí tienen.

Como necesitaban pieles de buey adobadas para aperos de labranza, las consiguieron a cambio de pieles de oveja.

Y ved lo que son las cosas: Nuestra gente vive con los ojos puestos en el mañana; saben que una recolección no significa gran cosa si no se ha puesto nuestro trabajo en contribución para el mañana. Y teniendo esto en cuenta han preparado 180 hectáreas de barbechos para el año próximo.

DESPEDIDA

Compañeros de Coslada: Habéis trabajado mucho y apenas habéis tenido en cuenta vuestras necesidades de sustento.

Hemos pasado un año muy malo; el alimento ha encarecido de manera exorbitante.



nen incluso sus rencillas entre los habitantes de unos y otros distritos. Está en medio de un campo pelado, al que cae el sol con intención de achicharrar a todo bicho viviente. Nosotros estuvimos en la barriada donde tiene su domicilio nuestro Sindicato y la Colectividad. Creo que le llaman la Villa, porque es la residencia del Ayuntamiento, con su justicia y demás aditamentos oficiales pueblerinos, encargados de la discordia pública.

Es chiquitín el pueblo. Apenas tiene 650 habitantes, pero meten más ruido que varios gallos en el mismo corral.

COMO EMPEZO A FUNCIONAR LA COLECTIVIDAD

El 28 de septiembre de 1936 se levantó el acta de constitución de la Colectividad de Coslada. Cuatro o seis compañeros echaron sobre sus hombros la tarea de estructurar la nueva economía agraria en el pueblo.

¡Bien sabe lo que se trae entre manos el compañero Guillermo! Oye: y esto para ti,

Coslada no eran otra cosa que arrendatarios en grande.

Cuando se constituyó la Colectividad, y como prueba de que se obligaba a los campesinos a ser colectivistas, a los arrendatarios que prefirieron trabajar sus tierras individualmente se les permitió quedarse con las yuntas, aperos, barbechos y semillas que pudieran trabajar ellos mismos y llenaran sus necesidades. Con la diferencia enorme de que antes tenían que pagar los arrendamientos, y actualmente no los pagan. Esta situación les ha convertido de arrendatarios en pequeños propietarios. Y no atestigüamos con muertos. El que quiera cerciorarse de lo que decimos, no tiene más que hacer un viajecito a Coslada, aunque sea en un B-14. Está cerquita.

CAPACIDAD DE TRABAJO

En uno de los artículos del acta constituyente de la Colectividad dice lo que sigue, poco más o menos: "Con objeto de ampliar la Colectividad con la ocupación del mayor

Además, han adquirido con su dinero cuatro vertederas, que da gusto verlas, a treinta y dos duros cada una. Y han arreglado seis más. ¿Qué os parece?

Como no podía faltar en una Colectividad, existe un Consejo de Economía, formado por un secretario, Alejandro Martín; un tesorero, Segundo de San Antonio; el delegado, Guillermo Martínez, y dos vocales.

GANADOS, PROPOSITOS

Francamente, yo no sé de dónde sacan las cosas; pero ellos llevaron dieciocho cerdos

y vosotros no habéis cobrado más que tres pesetas por día. Está bien. Vuestra capacidad de sacrificio es una lección para los que quieren hacer de la guerra un trampolín de sus ambiciones personales.

¡Cuántos, que en estos momentos de guerra y trabajo se dedican a la política de zancadillas, podían aprender de vosotros.

Compañero Guillermo: A ti se debe especialmente la capacidad de trabajo y sacrificio de los trabajadores de Coslada.

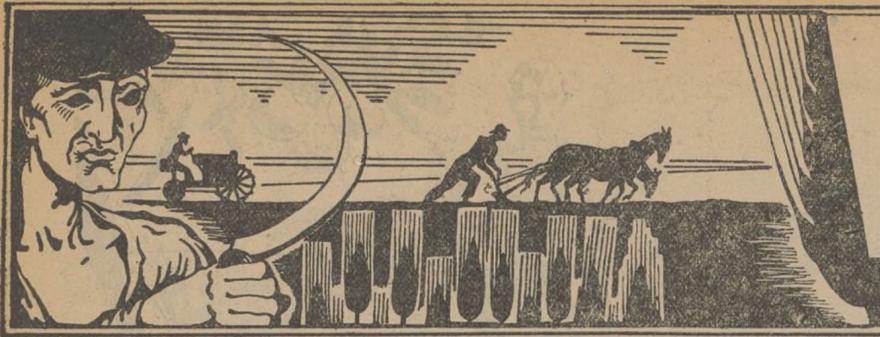
Salud.

EL REPORTER

Leed y propagad

CAMPO LIBRE

Ayuntamiento de Madrid



Cereales abonos y maquinaria

El cultivo del almendro

Existen en España grandes zonas de terrenos improductivos que por su naturaleza están completamente abandonados; que no se siembran cereales ni otras plantas porque no se cosecharían; y, en cambio, se podría explotar la almendra, con lo que tendríamos una gran fuente de ingresos.

El almendro es árbol rústico que se desarrolla bien en toda clase de terrenos; tiene, sin embargo, preferencias muy marcadas, que en lo posible debe atenderse para obtener abundantes frutos.

No quiere sitios bajos o sombríos donde las corrientes frías puedan malograr la fructificación. Hay que prevenirlos también de las hondonadas húmedas, donde la luz sea difusa y se acumulan fácilmente nieblas, enemigas de la fecundación de sus flores. Siempre será preferible plantarlo en lugares despejados, como pendientes de colinas y llanos que estén resguardados por montañas.

En general, deben preferirse los terrenos ligeros, profundos, pedregosos y permeables, secos y sueltos.

VARIEDADES, CLASIFICACION Y ELECCION.—Son tan numerosas las variedades conocidas, que es poco menos que imposible singularizarlas, pues la acción de otros agentes no del todo conocidos produce nuevos individuos, cuyas condiciones de desarrollo, fructificación y calidad del fruto son especialmente distintos del árbol de que procede la semilla que les dió vida. Las especies principales y más conocidas en nuestro país son:

1.^a *Almendra común de fruto chico*: Flor casi blanca y frutos gruesos, disminuyendo hacia la punta.

2.^a *Almendra de cáscara tierna o mollar pequeña*: Flor más pequeña que la anterior, pétalos más largos, blancos en el interior, y fruto parecido al anterior.

3.^a *Almendra de fruto grande y dulce*: Arbol más mollar, Marión, Cuevas, Micalta Plemal y común.

En Castellón de la Plana, Murcia, Valencia, Alicante y Palma de Mallorca hay otras variedades que no describimos por falta de espacio.

MULTIPLICACION.—El almendro puede multiplicarse por renuevo de pies de almendros, por injertos y por siembra de semillas.

SIEMBRA.—Por medio de semilla pueden obtenerse variedades nuevas, aprovechables por sus buenas condiciones. A diferencia de la mayor parte de las semillas, la almendra apenas da origen a variedades iguales a la de los árboles que suceden. Sembrando almendras dulces, mollares y de gran tamaño podemos obtener árboles que las produzcan amargas, duras y pequeñas, aunque a veces se obtienen de condiciones menos opuestas.

Dedúcese de esto que debe considerarse el árbol nacido de semilla como un simple patrón susceptible de recibir y alimentar el injerto de la variedad que se juzgue conveniente.

SIEMBRA EN EL LUGAR DE SU ASIENTO.—Señalados los puntos para cada uno de los árboles a una distancia de ocho, diez o quince metros entre sí, según sea el terreno y la variedad, se procede a hacer el hoyo, que tendrá, por lo menos, un metro cúbico, dejando a su alrededor la tierra extraída para que se meteorice. Esta operación debe hacerse en el verano anterior. En otoño se depositará en el fondo una cantidad abundante de abono orgánico; se añade encima una capa de tierra; después, otra, has-

ta llenar el hoyo a unos tres centímetros del nivel del suelo. Entonces se coloca en el medio dos almendras, con las puntas hacia abajo, y se cubren con tierra fina. De los árboles que nazcan se dejará el más vigoroso, suprimiendo el otro.

TRASPLANTACION.—Los almendros desarrollados en viveros deben ser trasplantados al sitio que han de ocupar definitivamente cuando ha alcanzado 1,20 metros de altura por tres o cuatro centímetros de diámetro.

La época más apropiada es la comprendida entre el 15 de octubre hasta fines de noviembre, en países templados, y desde 1.^o de noviembre hasta diciembre en los más cálidos.

El arranque y la plantación deben ser simultáneos, por lo cual no deben arrancarse más árboles que los necesarios para el día. Es una operación que requiere muchísimos cuidados. De la perfección con que se haga depende el éxito y aun la vida futura del árbol.

PLANTACION.—Hechos los hoyos en la forma y distancia que hemos dicho para la siembra en lugar de asiento, es de buena práctica quemar en el fondo del hoyo una porción de brozas, porque con el fuego se logra una enérgica desinfección, que destruye los gérmenes, si los hubiera; además, con las cenizas resultantes se abonará en parte el terreno.

Sobre estas cenizas se echan hasta unos 20 centímetros de sarmientos y ramajes de pino, etc., y se aprieta bien con tierra que hay en los lados, llenando el hoyo hasta la mitad.

Se acomoda el plantón en su sitio, procurando que las raíces guarden la misma posición que tenía en el vivero; se cubren bien de tierra, apretándola moderadamente y procurando que quede sin llenar un pequeño espacio que sirva para recoger las aguas de lluvia.

En las tierras secas convendrá regar el árbol después de plantado; bastará echar un cubo de agua alrededor de la planta.

INJERTO DE ALMENDRO.—Antes de practicar la operación del injerto hay que decidir la variedad que convenga, atendiendo a la florecencia, a la temperatura media, a las condiciones del terreno y a las exigencias del comercio. También conviene asegurarse de que realmente sea la variedad o variedades que hemos elegido, puesto que el engaño sería irreparable, porque no nos daríamos cuenta de ello, hasta que los árboles produjeran frutos.

El injerto puede hacerse a canutillo, que creemos sea el preferible, y se practica entre mayo y junio, cuando injerto y patrón están en plena savia.

Puede hacerse también el injerto de escudete, ojo velado u ojo dormido. Se practican ambos en agosto y septiembre, aprovechando alguna lluvia que active el movimiento de la savia.

También se injerta con púa, que lo practican mucho en Palma de Mallorca y otras comarcas. Es sencillo y conocidísimo por todos los horticultores.

PODA.—Ténganse presentes las siguientes reglas elementales:

Deben suprimirse anualmente las ramas siguientes: Las que originen o puedan originar confusión en la copa. Las que sean defectuosas y secas. Las que nazcan en el interior de la copa o a lo largo del tronco. Las que se crucen con otras o con ellas se prolonguen en líneas paralelas extensas. En los árboles viejos, las heridas extensas nunca se les cicatrizan, por lo cual deben evi-

VISADO POR LA CENSURA

tarse, educando convenientemente los árboles y podándolos como queda dicho.

LABORES DEL TERRENO.—Las labores se reducen a tener el terreno limpio de hierbas, mantenerlo un tanto removido, para favorecer la acción de las lluvias.

Así que con dos rejas de vertedera, una en primavera y la otra en verano, quedará en condiciones.

Cuando está asociado a la vid ninguna labor especial necesita, porque le basta con la que recibe la viña.

COSECHA Y CONSERVACION.—Cuando los epicarpios de la almendra adquieren un color rosáceo en una de sus caras, se abren, se desecan y caen, ha llegado el momento de la cosecha, que será agosto o septiembre, según el clima.

La cosecha de las almendras, duras y semiduras, suele efectuarse con ayuda de una caña. Se desprenden fácilmente del árbol. Las de cáscara blanda se suelen cosechar a mano, para no romper la cáscara, que haría desmerecer su valor en el mercado. No es recomendable el vareo para recoger el fruto, pues se dañan las ramas bienales que contienen las yemas fructíferas del año siguiente.

El depósito de las almendras ha de instalarse en un lugar aireado, seco, limpio y salvo de ratones.

Madrid, agosto de 1937.

CAMPESINOS:

La unión campesina y el pacto inicial de la U. G. T. y C. N. T., facilita la idea de colectivización

Ayuntamiento de Madrid

Sección de estadística

Después de nuestra circular número 2, reproducida en el número 1 de este semanario, insistimos sobre el particular, por la importancia que para todos tiene este asunto, puesto que se acerca la época y se necesita tiempo para la adquisición y reparto de los abonos necesarios para la próxima sementera.

Es nuestro criterio que se abonen con superfosfato las tierras de barbecho que se siembren de trigo o cebada y que las tierras de rastrojo que se resiembren, se abonen con una composición de superfosfato, amoníaco y potasa (abono completo), que en algunos casos podremos servir mezclado y en otros, para que vosotros lo mezcléis, con las instrucciones correspondientes.

Es conveniente que, a la mayor brevedad posible, nos digáis las hectáreas o fanegas de tierra en barbecho y de rastrojo que pretendéis sembrar de trigo y de cebada, para calcular el abono a servir.

Madrid, agosto 1937.—El Delegado.

Aviso a los Sindicatos

En la Sección de Estadística de esta Federación se han puesto a la venta los mapas de las provincias de MADRID, TOLEDO, CIUDAD LIBRE, CUENCA y GUADALAJARA.

La colección, 10 pesetas, y uno cualquiera suelto, 2,50 pesetas.

Haced pronto vuestros pedidos, que se agota la tirada y no hay papel para repetirla.



Federación Nacional de las Industrias del Papel y Artes Gráficas C. N. T.

Con fecha 6 de los corrientes, quedó constituida en Valencia la Federación Nacional de las Industrias del Papel y Artes Gráficas, C. N. T., eligiendo su domicilio en la misma ciudad, Avenida Nicolás Salmerón, número 9, teléfono 16315, donde deberán dirigirse todos los Sindicatos o Secciones de las Industrias del Papel y Artes Gráficas, C. N. T., para mantener contacto directo para todo lo que se relacione con las mencionadas industrias.

EL COMITE NACIONAL.

Valencia, agosto 1937.



GANADO DE CERDA

Una conferencia

(Viene de la pág. 3.)

CERDO MURCIANO.—En la huerta murciana se produce actualmente un magnífico cerdo de cualidades excelentes y que en la región es conocido con el sobrenombre de chato murciano. Es un cerdo admirable por todos conceptos y que para algunos tiene las características de una raza nueva y como tal la consideran; yo, naturalmente, no voy a oponerme a este criterio, para el que tengo todos mis respetos, pero ya en artículos anteriores puse de manifiesto mi modo de pensar en lo que atañe a este punto, y, con mi mayor consideración para todas las opiniones en contrario, sigo creyendo que todos los cerdos nuevos producidos en España son mestizos. Excelentes animales, pero mestizos.

Claro está que la opinión que unos y otros podamos tener sobre si el cerdo murciano es un mestizo o es una raza nueva, no merma en nada el concepto inmejorable que yo tengo de este cerdo, al que considero como uno de los mejores productores logrados hasta el día en la transformación lenta, pero segura, que va operándose en nuestra población porcina.

Es lo cierto que, de un cerdo absurdamente destartado, basto y feo, se ha logrado un animal armónico, precoz y hasta bello. Pues si esto se ha conseguido, no hay que regatear el aplauso, ni mucho menos voy a ser yo el que tal cosa pretenda, porque mi opinión sea distinta de los que creen que es una raza nueva. Lo importante es llegar siempre felizmente al fin propuesto; y al ver cómo en Murcia, con su ya famoso chato, lo han logrado plenamente, a los demás no nos queda otro papel que el de admiradores de la obra y no tenemos otra misión que la de alentar a los que con tanto empeño se sacrifican en las horas de cada día por el mejoramiento de nuestra riqueza pecuaria cerdía.

CERDO MURCIANO PRIMITIVO. Apenas si en toda la región se encuentran ya animales de este tipo. Sus características zootécnicas correspondían a las de un animal de cabeza larga, orejas amplias y caídas, cuello relativamente corto, dorso ligeramente convexo, grupa caída, cola larga con inserción baja, vientre abultado, patas largas y cerdas abundantes, largas y fuertes. Mientras en unos ejemplares el color de su piel es completamente negro, en otros entraba como variante el blanco y el rojo, dando a su capa un aspecto manchado, de donde tomaba el nombre de raza "pintada" a la que adoptaba esta modalidad y "gabana" a la completamente negra.

Este animal poseía condiciones estimables en su buena proporción de carne y tocino, suficientes para satisfacer las necesidades de aquella época, en la que la falta de industrialización no imprimía a la producción de cerdos murcianos el ritmo acelerado en el que hoy se ve obligada a desenvolverse por la necesidad apremiante que la demanda en la fabricación imponen las grandes industrias chacineras allí establecidas y que ha llevado a los criadores murcianos a la producción de un cerdo más precoz y más apto para las exigencias de la industria a la que tienen que abastecer.

El cerdo murciano actual, semichato, es animal de cabeza corta, orejas erectas, hocico remangado, cuello corto, dorso

recto, lomos anchos, tercio posterior bien desarrollado, grupa recta, cola en tirabuzón con inserción alta, cuerpo largo y cilíndrico, patas cortas, pecho amplio, vientre recogido y brazos muy desarrollados.

Es animal poco irritable, de carácter dócil y apacible, llegando su mansedumbre hasta tal punto, que ramalea perfectamente tras su dueño, aun dentro del trajín callejero de la población.

No existen en Murcia grandes manadas de cerdos; antes, al contrario, su población porcina está completamente diseminada, pero de tal forma estos pequeños núcleos abundan, que se puede decir, sin exageración, que toda la huerta de Murcia es una enorme piara de cerdas de cría; ellas viven atadas por el cuello al pie de cada barraca, donde el huertano les proporciona su alimento y prodiga sus cuidados.

Son animales muy prolíficos, y el número de sus crías no baja de diez en ningún caso y algunas veces se observan partos en los que el número de lechones llega a dieciocho; corrientemente, cada individuo de los que componen la lechigada nace con un peso de dos y medio a tres kilogramos, y a los dos meses, época del destete, alcanzan los doce y dieciocho kilogramos por término medio.

Durante los ocho o nueve meses que dura la época de recría, se les entretiene a los animales con los desperdicios de las hortalizas, hojas de col, coliflor, lechuga, etcétera, dándoles además un pienso a base de harinilla mezclada con alfalfa perfectamente partida.

Durante la época del cebo, se les suministra dos piensos diarios a base de harina de cebada, de maíz y harinillas primeras, habiéndose generalizado últimamente el empleo de las harinas de centeno y avena, que forman el 25 por 100 de la ración. A los doce o catorce meses, el cerdo está en condiciones de ser sacrificado y su peso corriente es de 140 a 150 kilogramos como término medio, siendo muy frecuente que animales de este tipo rebasen la cifra de 170 a 180 kilogramos.

CERDO VICTORIANO.—Como consecuencia de cruzamientos llevados a cabo entre nuestro cerdo Celta con animales de raza York y Craonesa en la provincia de Alava, se ha obtenido un magnífico producto de gran renombre y altamente estimado para la industria chacinera.

En general, es una res de marcada tendencia al cilindro, de cabeza pequeña y ancha, hocico corto con jeta remangada; el perfil, dentro siempre de la línea cóncava, en unos ejemplares se acentúa más que en otros esta concavidad, llegando en muchos casos a ser marcadamente ultracóncavo; en la forma y dirección de las orejas, tampoco se nota uniformidad, pues, mientras en algunos están derechas, en otros están dirigidas hacia delante y en muchos se ven completamente caídas y exageradamente grandes, sobrepasando su longitud a la de la cabeza.

En la parte correspondientes a la separación de las dos ramas del maxilar posterior, se observa en estos animales la presencia de una pequeña prominencia epitelial como un arambel rudimentario poblado por algunas cerdas.

El dorso recto en las reses de orejas derechas y en las que las orejas están dirigidas hacia delante; la grupa es algo caída; en

las que tienen las orejas grandes y colgantes, y el dorso es algo convexo en su tercio medio; la cola siempre fina y delgada, el vientre un poco abultado y el número de mamas casi nunca es inferior a doce, algunas veces catorce mamas. Su piel es fina y casi sedosa y en la mayoría de los animales está en absoluto desprovista de pelo, en otros se notan algunas cerdas finas en el lomo y en el borde extremo de las orejas.

Son animales muy prolíficos y de una gran precocidad, que viven bien en ambiente húmedo que predomina en el clima de la región Norte de nuestra península; en cambio, cuando son llevados a nuestra región del Mediodía, no es extraño observar en ellos fuertes dermatitis producidas por la acción irritante de los rayos solares.

En las provincias de Burgos, León, Santander, Asturias y en las cuatro que componen nuestra región gallega, se encuentra muy extendido este tipo de cerdo, predominando más el de cabeza corta, de perfil ultracóncavo, con orejas no muy grandes y dirigidas hacia delante y dorso recto.

Este animal es muy sensible a las infecciones, según Arciniaga, por el poco desarrollo que tiene su glándula tiroidea.

El tipo de cerdo que encontramos en Navarra es de igual precocidad que el anterior, y son animales igualmente estimados en el mercado; sus características varían del cerdo alavés, ya que el navarro tiene la cabeza menos ancha y más alargada, las orejas son siempre grandes y caídas y, sobre todo, hay la diferencia manifiesta que consiste en el abundante pelaje de su piel blanca completamente cubierta de cerdas del mismo color, largas y fuertes. Es animal de extremidades finas, de vientre poco abultado, dorso recto y grupa algo caída.

A todas las comarcales

La Subsección de Lanasy Pielas de esta Federación os encarece la conveniencia para todos de que las lanasy pieles de las comarcas que componen la Federación del Centro sean vendidas al almacén de esta Sección, para su mejor defensa en precio y conservación, suprimiendo automáticamente por este procedimiento al intermediario, punto de nuestro programa o norma sindical. Consideramos, por tanto, del mayor interés vuestra insistencia cerca de las Colectividades, Sindicatos y particulares para conseguir este fin, es decir, que las pieles y lanasy sean vendidas sólo y exclusivamente a esta Federación. A esta Sección podéis dirigiros en demanda de todos los datos que puedan interesaros, e inmediatamente serán facilitados por ella.

También esperamos que, a la mayor brevedad posible paséis a la misma Sección de Ganadería relación de todos los ganados, clase de los mismos y número de cabezas de cada una que existan en las comarcas respectivas.

El Delegado de la Sección de Ganadería de la Federación Regional de Campesinos del Centro.

Leed "Campo Libre"

se desglosa y organiza en agrupaciones sindicales.

Respecto a la Agricultura, hay que decir que este trabajo fué en China de tal manera honorable, que las ocupaciones campestres eran inauguradas por los mismos dirigentes, los cuales, despojándose de sus vestiduras, iniciaban las labores con el arado, y después los campesinos se entregaban al cultivo de la tierra. La China es un país muy rico, por su Agricultura y por la abundancia y variedad de los minerales.

Dejando a un lado el escaso interés que ofrece la India para el estudio de las formas económicas de la antigüedad, en cuyo país sólo hay que destacar para nuestro objeto la estimación preferente que allí merecen los agricultores y los guerreros, nos detendremos a examinar Grecia, que alcanza su máximo desenvolvimiento en el siglo V antes de nuestra era. Y cuando hablamos de Grecia, compañeros, entendemos el Atica, con Atenas, y Esparta, con la ciudad del mismo nombre. Esparta ofrece para el historiador un especial interés. Esparta, bajo Licurgo, que intentó simplificar las costumbres y la vida de sus habitantes, nos presenta la aplicación de un comunismo libertario riguroso, observado hasta en los más mínimos detalles de la vida, de tal modo que a nadie era lícito acumular riquezas ni vestirse y comer con lujo. Parece que Licurgo distribuyó la tierra a partes iguales entre todos los lacedemonios—espartanos—, pero no consiguió aplicar la misma reforma en otros aspectos. La población era alimentada a costa del Estado. Se buscaba, ante todo, hacer una población sana, de la cual se pudieran sacar buenos guerreros, capaces de soportar todas las fatigas y privaciones de la vida militar. De todos los pueblos que habitaban la Grecia de entonces, los espartanos eran los más valerosos, y nadie podía superar su espíritu de austero heroísmo. El dinero fué usado en Esparta, pero era de hierro. Y para que no se pudiera acumular, Licurgo hizo acuñar una moneda muy basta y pesada, buena sólo para el cambio, pero por sí misma muy poco cómoda y de ningún valor.

El régimen económico de Atenas era, ante todo, el régimen de la economía doméstica. Es de esta economía doméstica de donde nacen, en el curso de la Historia, la economía urbana, y a continuación la economía nacional. Las palabras griegas "oikos", la casa, y "nomos", la regla, han dado origen al término "economía", que significaba, en un principio, administración doméstica.

No es posible en esta breve charla seguir paso a paso la historia de la economía y su relación con el agrarismo, comenzando por las concepciones económicas y sociales de los filósofos e historiadores de la antigua Grecia, régimen económico romano, a través de Jenofonte, Platón y Aristóteles, y siguiendo las doctrinas económicas de los fisiócratas o economistas más famosos. Hemos apuntado tan sólo las formas económicas de la antigüedad y la preponderancia de la economía agraria en aquellos tiempos, para referirnos al presente, en uno de los momentos más culminantes de la vida española.

(Continuará.)

CHARLAS CAMPESINAS

Nuestros colaboradores

En el patio de la Federación hay reunidos varios campesinos. Les oímos hablar. Ellos no advierten la presencia del periodista, que tras un camión de melones se resguarda del sol y lee tranquilamente.

—Esta semana viene bueno ¡CAMPO LIBRE!

—¡Y todas!

—Pero no me ha hecho gracia el Tío Roque.

—¿Es posible? Pues es "salao" un rato.

—No lo niego; pero se mete con los escribidores, y yo me doy por aludido.

—¡Es broma!

—Será lo que quieras. Pero duele. Y ya ves que yo no abuso de las cuartillas. Mi último articulejo sólo tenía ocho a máquina y a un espacio.

—¡Caray!

—¿Te parece mucho?

—Para llenar una página, no.

—Al pensamiento no se le puede poner límite.

—Claro. Pero a las cuartillas, sí.

—Vé y que te maten. No sé por qué defiendes al Tío Roque de esa manera. ¿Leíste lo que escribió en "Castilla Libre" sobre la aritmética?

—No recuerdo.

—Eso de los capicúas. No hay derecho. Yo he oído decir que la Aritmética es una ciencia exacta.

—Te han "engañao". Mira un ejemplo: si de dos sacas uno, ¿cuántos quedan?

—¡Idioteces, no!

—Contéstame.

—¡Uno, tontaina!

—¡Tres!!

—¡Ejem!

—Vas a verlo. ¿Cuántos hijos tienes?

—Uno, ¿no lo sabes?

—¿Y no lo habéis "sacao" entre tu mujer y tú?

—¡...!

—No pongas melindres a lo que escribe el tío Roque. En sus artículos fes-

tivos e irónicos, siempre encontrarás alguna enseñanza. Ahora me han dicho que prepara unos trabajos sobre el funcionamiento de la Federación, que van a ser muy leídos. Hablará de todo. Del régimen interior, de las Secciones que lo integran, de los compañeros que trabajan y de no sé qué más...

—Bueno, bueno. Ya veremos. A mí me dió el té con los escribidores.

—¿Y qué me dices del secretario de la Federación y de los delegados?

—Que escriben cosas muy interesantes para el campo.

—Y de H. P., ¿qué opinas?

—Me parece un chico inteligente; escribiendo, es concreto y profundo.

—¿Y los "verdugones"?

—Hacen pupa. A ése le conocemos de la primera etapa de ¡CAMPO LIBRE!

—¿Y Ortega?

—Buen muchacho. Vale. Pero se ha metido con la Mitología, y sudo tinta para entenderle. Vaya nombres raros y vaya jaleo que se trae con el árbol.

—De Llorente, ¿no te podrás quejar?

—Muy audaz es con la pluma. Pero escribe más que el "tostao". Hace un momento lo he visto cruzar el patio y llevaba en la mano un fajo de cuartillas que asusta. Es un veneno la literatura. Yo lo sé por experiencia propia.

—Y ese de las charlas campesinas, ¿qué te parece?

—¡Hombre! Ese está incurso en la ley de vagos. No hace nada. Copia lo que oye, y se queda tan fresco...

Tal monstruosidad nos hace dar un salto de protesta; pero nos detenemos. ¿Qué remedio! Hasta el camión de melones se ha estremecido. Y, enfurruñados, comenzamos a escribir estas notas para contarle todo, todo... Aunque nos cueste arrostrar las iras de los compañeros aludidos. Cada palo que aguante su vela.

Por la transcripción,

BASORA.

Nuestros horizontes campesinos

LOS FACTORES DE LA PRODUCCION

Son múltiples los agentes de la producción campesina. Si queremos aprovecharlos seriamente no nos queda otro remedio que estudiarlos con atención.

Esos agentes no son idénticos en todas las regiones, aunque sean semejantes. Hay una gran variedad de "suelos agrícolas", de climas y de vientos locales, de circunstancias lluviosas o secas, de situaciones nubladas o despejadas y de brillanzas solares. Los ríos, arroyos y canales (la fortuna de la agricultura y de la ganadería) están a veces muy lejos de ciertos pueblos mal establecidos.

En este último caso hace falta ayudar a la Naturaleza, meditar bastante, esforzarse, luchar, progresar y... "fabricar un acueducto o un gran dique" que aprese las aguas para convertir las tierras secas en tierras de regadío, féculas, ricas y esplendorosas.

Esas aguas, después de captadas, necesitan jueces, directores o comisiones que las administren equitativamente entre los terrenos que las necesitan, mediante el pago de cuotas módicas que sean suficientes para atender a los gastos de conservación del acueducto, del canal o del pantano. Esas aguas necesitan también policía campesina que las defiendan contra los atropellos de los usurpadores y malhechores.

Las Colectividades agrarias se ocuparán de ello.

Al tratar este tema fecundísimo, la pluma vuela a la región valenciana, la huerta mejor del globo terráqueo. ¿Por qué? Por la atención que esos naturales vienen concediendo amorosamente al agua, desde tiempo inmemorial. Algunos dicen que fueron los árabes los iniciadores de esa política hidráulica valenciana; pero autores más profundos prueban que esas labores acuosas y jugosas se desarrollaban muy bien en Valencia en tiempos góticos, en tiempos romanos, en la época de nuestro gran Geopónico "Columba", continuador con sus tratados de agricultura de las enseñanzas de un sabio más antiguo que él, "el famoso Magón", cartaginés, que conviene no confundir con los almirantes del mismo nombre de aquellos remotos tiempos, nombre que ahora recordamos con "Mahón", capital de la isla Menorca, en Baleares.

Como todo el mundo sabe, la huerta de Valencia es magnífica; pero lo que no es magnífico en estos momentos de hambre y martirio madrileño es que el arroz

lo lleven al extranjero, y lo poco que destinan a Madrid lo vendan a cuatro pesetas el kilo. Eso merece castigos severos en Valencia y en otras partes.

En estas circunstancias, los productos españoles de primera necesidad nos pertenecen a nosotros, los leales. Contra el hambre no hay ni hubo nunca ley; de manera que mientras no estén satisfechas las necesidades españolas no se puede exportar un grano de arroz, una naranja, una cebolla, un saco de harina o un barril de vino. Y al funcionario que permita exportar ilegítimamente y antipatrióticamente, el pueblo republicano se lo tendrá en cuenta o se lo impedirá fulminantemente. "¡La superley del hambre!"

Otro de los factores de la producción campesina son los caminos: tanto los generales como los municipales y vecinales. Sin estas vías de comunicación bien atendidas ni se pueden sacar de los pueblos los sobrantes de la producción ni se pueden introducir en los mismos los productos de las industrias de todas las naciones que circulan por tierras y mares.

Conviene que los pueblos estén en fácil comunicación unos con otros, y con las grandes poblaciones, con las estaciones de ferrocarril y con los puestos fluviales y marítimos; porque el aislamiento en materia económica trae la miseria y la muerte.

Para que el antiguo labrador español se convierta en moderno agricultor debe empezar por cultivar su espíritu, orientándose hacia la explotación científica de la agricultura, de la ganadería y sus accesorias industrias.

Llega el momento de sembrar o de plantar. ¿Ha analizado el químico las tierras? ¿Ha dicho el perito o ingeniero agrícola si casan bien esas semillas, esas estacas o esos arbolillos con esas tierras analizadas? ¿Que sí? Pues adelante con las labores y enhorabuena. ¿Que no? Pues aguantarse con los malos resultados de la impaciencia, de la imprudencia y de la torpeza.

¿Hay, por ejemplo, en el pueblo de Torres Altas escuela elemental y libros que traten de temas agrícolas y pecuarios? ¿Que sí? Pues el pueblo de Torres Altas lleva probabilidades de ser culto y acomodado o próspero. ¿Que no? Pues necesita procurarse esos agentes de la producción campesina, porque las cabezas incultas y secas son como las tierras en barbechos o llenas de malezas.

Otro día seguiremos ampliando este importante asunto...

DR. ORBEA

Madrid, agosto, 1937.

TIPOS DE CASTILLA



Ayuntamiento de Madrid

Administración

GIROS RECIBIDOS

	Ptas.
Madridejos (Toledo)	20,00
Valdepeñas (Ciudad Libre)	15,00
Federación Campesinos Levante ..	4,00
Marjaliza (Toledo)	40,00
Berniches (Guadalajara)	4,00
Torrebeñena (Guadalajara)	60,00
Olmeda de la Cuesta (Cuenca) ...	8,00
Herencia (Ciudad Libre)	24,00
Granátula (Ciudad Libre)	8,00
Fuente el Fresno (Ciudad Libre) ..	3,00
Gascuña (Cuenca)	10,00
Belinchón (Cuenca)	12,00
Calzada de Calatrava (C. Libre) ...	60,00
Valdeavero (Madrid)	40,00
Juan Mena (Madrid)	5,00